



18/02/1997 VIAJE OFICIAL A HOLANDA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, WIM KOK

La Haya, 18-02-97

Sr. Kok.- Es un gran placer tener aquí al Primer Ministro José María Aznar, tenerlo con nosotros. Acabamos de hablar durante varias horas sobre temas relativos a las relaciones bilaterales entre ambos países y, además, hemos hablado ampliamente de temas que tienen que ver con nuestras responsabilidades de cara a la Unión Europea, temas que tienen que ver con las relaciones internacionales y la ampliación de la OTAN.

Primero, en cuanto a las relaciones bilaterales. Las relaciones bilaterales son excelentes en términos económicos, culturales... El colega español acaba de inaugurar el Instituto Cervantes en la ciudad de Utrecht, lo que representa la excelencia de nuestras relaciones en lo relativo a la Educación, la enseñanza.

Hemos visto en los últimos años que las relaciones económicas entre España y Holanda se han ampliado en relación a turismo, a la economía. También en el aspecto de las relaciones bilaterales hemos prestado atención al problema de los camioneros, los transportistas, que sufren de la huelga en España. Y le he pedido a mi homólogo español que prestara atención para resolver el problema y asegurar la seguridad de los camioneros holandeses. Él hablará de esto más tarde.

En cuanto a la Unión Europea, hemos hablado de los temas de la Conferencia Intergubernamental. La cooperación en cuanto a la delincuencia, terrorismo, ya que hay que prestar atención a esto en el contexto europeo.

Hemos hablado de la Unión Económica y Monetaria. Ustedes saben que el año que viene tendremos que tomar decisiones en el marco europeo sobre cuáles son los países que formarán parte de la tercera fase, y en base al Tratado de Maastricht y sus criterios tendremos que evaluar de forma objetiva a los países miembros. No habrá preselección política; habrá que realizar una evaluación objetiva de los hechos para contestar la pregunta de si los países pueden participar en esta fase o no.

Brevemente, también hemos intercambiado ideas sobre la ampliación de la Unión Europea; ya conocen el esquema después de las negociaciones en virtud del Tratado de Maastricht. España nos apoya. En este contexto empezaremos con las primeras negociaciones al cabo de seis meses sobre la ampliación. Este verano habrá una Cumbre en Madrid y después en Amsterdam sobre la cuestión de la OTAN, y habrá muchos

temas interrelacionados: decisiones sobre la ampliación de la OTAN, cuáles son los países que pueden o que no pueden unirse a la OTAN, la identidad de la OTAN en el contexto de la nueva Arquitectura de Seguridad. El tercer tema son los acuerdos con Rusia y con Ucrania, el derecho de veto a la hora de ampliar OTAN; Rusia tiene un papel importante a la hora de celebrar acuerdos a largo plazo. Y el cuarto tema tiene que ver con la nueva arquitectura de OTAN, la participación de Francia y España. Por lo tanto, hemos tocado temas importantes.

Han sido tan sólo unas horas, dos horas y media, y hemos tratado muchísimos temas. No solamente tenemos unas relaciones bilaterales muy buenas, sino que también tenemos una relación personal excelente, un ambiente constructivo de consulta y, por lo tanto, confiamos plenamente en el (...)

Presidente.- Yo quiero dar las gracias al Primer Ministro holandés, Wim Kok, por su invitación. La verdad es que hace bastantes meses tuvo la amabilidad de invitarme a visitar Holanda y, con mucho gusto, en la primera oportunidad que hemos podido, estamos aquí.

Yo quiero corroborar lo que ha dicho desde el punto de vista de la sesión de trabajo que hemos tenido, que yo creo que la hemos aprovechado, la hemos aprovechado con bastante intensidad; así como lo que son las relaciones bilaterales entre España y los Países Bajos y, por supuesto, también lo que es el calendario de las cosas y la importancia de los temas que tenemos que abordar en los próximos meses.

Tengo que decir que, para mí, esta mañana, si me permite, ha constituido una especial satisfacción inaugurar oficialmente la sede del Instituto Cervantes en Utrecht, porque es uno de los cauces muy importantes, determinantes, de lo que es la presencia española en el exterior, como es lógico, y lo que es la presencia de la cultura española, como uno de los vehículos de comunicación, de aportación española, más importantes que podemos hacer en todo el mundo y, en este caso, en los Países Bajos; y, por supuesto, también un cauce de aportación a la convivencia europea.

Existen muchos proyectos de acción conjunta, desde el punto de vista de relación bilateral, en lo que significan las políticas culturales; acontecimientos que tenemos que conmemorar, como es el 350 aniversario de la Paz de Westfalia, la participación española ya garantizada en esos acontecimientos... Es decir, vamos a impulsar claramente las relaciones culturales entre España y los Países Bajos, vamos a seguir con los diálogos políticos al más alto nivel, diálogos políticos que son excelentes, y vamos a intentar intensificar aún más nuestras relaciones económicas.

Para eso, yo creo que, como hemos quedado, yo le he propuesto al Primer Ministro holandés celebrar una reunión de hombres de negocios, de empresarios, mitad oficial, mitad privada, el próximo semestre, en Holanda, para hablar de las cosas económicas, de inversiones en uno y otro país, de la Unión Económica y Monetaria, que es uno de nuestros objetivos.

En segundo lugar, yo quiero decirles que, en mi opinión --y se lo he dicho al Primer Ministro, al comenzar nuestra reunión-- Holanda, y muy especialmente Wim Kok, está haciendo un excelente trabajo en la Presidencia del Consejo Europeo. Hemos tenido la oportunidad de abordar las cuestiones que en este momento son objeto de nuestra

atención, en un proceso que, evidentemente, es un proceso que se va a acelerar, inevitablemente, en los próximos meses.

Piensen ustedes que estamos en el año capital para la Unión Económica y Monetaria, en donde ahí hay la identidad de criterios de que los hechos, evidentemente, son los determinantes y que, por lo tanto, no hay ni prejuicios ni iniciativas de carácter político, por decirlo de esa manera, que encarten o descarten a ningún país, sino que serán los hechos los que canten, por utilizar esa fórmula.

En segundo lugar, estamos en la recta final de la Conferencia Intergubernamental. Yo le he trasladado al Primer Ministro holandés mi convicción de que es muy importante cerrar esa Conferencia en Amsterdam con motivo de la Presidencia holandesa y, por supuesto, también el compromiso español de trabajar activamente para cerrarlo en Amsterdam. Y hemos tenido la oportunidad de repasar los distintos ámbitos en los cuales la Conferencia Intergubernamental se va a desarrollar.

Hemos hablado, en una identidad de criterios que yo les he expuesto, respecto de los criterios que deben guiar la definitiva incorporación de los países hacia la moneda única, en el tramo final de la moneda única, y le he ratificado la posición absolutamente clara del Gobierno español y de España en relación con lo que es la participación española desde el primer momento en la moneda única, así como el comentario de la evolución de las cosas europeas, en general, y españolas, desde el punto de vista económico, en particular.

Naturalmente, este semestre vamos a tener que afrontar también, o a comienzos del siguiente pero prácticamente ya estamos en la recta final, una cuestión tan importante como es la Cumbre de la Alianza Atlántica, la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Atlántica, con un calendario de temas verdaderamente importante: la ampliación de la Alianza Atlántica, las relaciones con Rusia y con Ucrania, la Identidad Europea de Seguridad y Defensa, la nueva estructura de mandos de la Alianza... Hemos tenido la oportunidad de pasar revista a esos temas y, naturalmente, también de explicarle al Primer Ministro holandés cuál es la posición española como país que ha tomado la decisión de integrarse plenamente en la estructura de la OTAN.

Por lo tanto, dentro de un ambiente político excelente desde el punto de vista bilateral, tengo que decir que hay un ambiente personal excelente y tengo que decir que siempre lo ha habido. En los Consejos europeos hemos tenido oportunidad de conversar y de intercambiar opiniones en más de una ocasión y, naturalmente, creo que hemos sabido encontrar y buscar muchos puntos de coincidencia en la posición holandesa y en la posición española para acometer los trabajos que, en este momento, tenemos que afrontar.

Yo quiero decir que soy muy consciente y soy muy partidario de que ha llegado el momento de pegar un tirón definitivo en el proceso de construcción europeo y, naturalmente, fortalecer no solamente el espíritu sino la política, las instituciones, la idea de Europa en relación con el futuro; y, desde luego, así se lo he comunicado a Wim Kok. Espero que, bajo la Presidencia holandesa, ese tirón lo puedan percibir los ciudadanos europeos con toda nitidez, porque creo que será muy útil para la estabilidad, la seguridad y el progreso de Europa.

P.- Una pregunta sobre el bloqueo de los camioneros para la Unión Económica. ¿Hay muchos problemas sociales en este momento en España? ¿Estos problemas sociales valen la pena de cara a la adhesión a la Unión Monetaria?

Presidente.- Vamos por partes. Ya me temía yo que desde la primera pregunta nos íbamos a montar en un camión; pero vamos allá.

Hemos tenido durante estos días problemas de una huelga de camioneros y, para que usted sepa, una huelga convocada por una asociación minoritaria, que no representa más del 10 por 100 del sector.

El Gobierno la ha afrontado desde dos posiciones: una, el diálogo con el sector, y en este momento el Gobierno tiene ya un acuerdo... Hace días tiene ya un acuerdo en el seno del Consejo Nacional de Transportes de España con las asociaciones representativas del sector, y esperamos que la razón al final se imponga y todavía los que persisten en una actitud absolutamente injustificable, fuera de toda razón, en actitud de huelga o de paralización, renuncien a ella y, naturalmente, piensen que no se puede perjudicar ni a empresas, ni a consumidores, ni a agricultores, ni a ganaderos, ni a terceros países tampoco, y que, por lo tanto, no tiene la más mínima justificación.

El Gobierno ha demostrado su capacidad de diálogo, ha llegado a los acuerdos correspondientes y ahora, naturalmente, es bueno que todo el mundo actúe con la suficiente responsabilidad y con la suficiente, digamos, seriedad de criterios para no continuar en esas actitudes.

En segundo lugar, en España, desde el primer momento del conflicto, el transporte ha estado totalmente garantizado. No hay ningún problema de transporte en nuestro país. Por lo tanto, cualquier camión puede trasladarse, bien por si solo, bien, si lo pide, acompañado por las Fuerzas de Seguridad del Estado, debidamente protegido por las Fuerzas de Seguridad del Estado. Naturalmente, eso ya no depende de las Fuerzas de Seguridad del Estado; eso tiene que ser quien conduce ese camión quien pida, en su caso, la protección y quien tome la decisión en esa dirección.

Todo camión que esté en España que desee moverse lo puede hacer con total tranquilidad, bien sea --insisto-- porque tome esa decisión en solitario, bien porque pida la correspondiente protección de las Fuerzas de Seguridad.

Quiero decirles que he recibido esta tarde una nota sobre alguna situación de camiones holandeses en España. En el plazo de una hora hemos tenido la respuesta de la situación de esos camiones. A unos se les ha ofrecido protección y no la han querido; otros están plenamente en marcha y otros, probablemente, todavía no han tomado la decisión de ponerse en marcha.

Por supuesto, están abiertos los mecanismos de reclamaciones que consideren oportunos las personas que pueden considerarse afectadas; pero, en todo caso, que se sepa que no existe el más mínimo problema de transporte en nuestro país y que, por lo tanto, se puede circular con total normalidad. Y así ha sido desde el primer momento y desde el primer día, pero mucho más en estos últimos días.

La segunda cuestión. España ha tomado la decisión, y el Gobierno español, de pertenecer desde el primer momento a la moneda única y, naturalmente, hacer todos los trabajos necesarios para conseguir dos objetivos: el primero, cumplir las condiciones

establecidas en el Tratado de la Unión Europea para poder acceder a la moneda única que, por cierto, son las únicas condiciones que hay; no hay otras, nada más que éstas; y el segundo es que nuestra economía esté en condiciones no solamente de llegar, sino de permanecer.

Como he dicho en muchas ocasiones, la decisión del Gobierno en ese punto y del Presidente del Gobierno de España es absolutamente irreversible. En segundo lugar, no tengo la menor duda de que España tiene capacidad más que sobrada no solamente de llegar sino de permanecer claramente en esas condiciones de estabilidad.

Desde luego, toda la política del Gobierno va orientada al cumplimiento de esos objetivos y todas las decisiones que tomamos, no solamente están pensadas en el día de la llegada, sino en lo que va a ser un escenario de estabilidad, de crecimientos moderados, de inflación contenida, de déficits reducidos, de seguridad y de estabilidad monetaria. Ésas son las decisiones y las medidas que adopta el Gobierno español y, naturalmente, eso nos va a hacer que los problemas que podamos tener, los problemas que no son solamente españoles, como es el problema del paro, sino que afectan a muchos países europeos...

Tengo que decir que, en este momento, España es un país en el que se está creando empleo. Se está creando mucho empleo, y somos capaces de crear más empleo en el futuro si, naturalmente, también en ese punto interlocutores económicos y sociales valoran de una manera justa sus responsabilidades ante la sociedad y llegan a los acuerdos que la sociedad española espera. Pero no tengo duda del camino que tiene que recorrer España y de que somos plenamente capaces de conseguirlo y que lo vamos a conseguir.

P.- Quería hacerle una pregunta: si considera que, a la luz de los datos, de los hechos, a los que usted hacía referencia para juzgar únicamente según los criterios, ¿España está, en este momento actual, en mejores o en peores condiciones de lo que está un país como Alemania, con las últimas cifras que hemos tenido sobre la economía de este país?

En segundo lugar, si --y ésa sería una pregunta para el Presidente y para el Primer Ministro Kok-- la crisis continúa en Alemania, tal como han mostrado los últimos datos, tanto de desempleo como de inflación, y continúan también algunas polémicas o algunas declaraciones como las que hemos oído en los últimos dos meses, digamos, refractarias o contrarias al inexistente pero llamado "Club mediterráneo". ¿No creen que puede haber, ambos Primeros Ministros, un problema también de turbulencias en el mercado que obligaría, quizás, a tomar algunas decisiones, a lo mejor adelantando la decisión de marzo o abril de 1998 sobre la selección de las monedas candidatas a entrar en el Euro para evitar esas turbulencias?

Presidente.- No sé quien me ha contado, al llegar aquí, una anécdota que decía algo parecido: que pensar que Alemania no entra en la Unión Monetaria es como pensar que los Papas, cuando mueren, no van al cielo; algo por el estilo. Por tanto, ése es un tema que no nos vamos a plantear.

Yo, concretamente, tengo que decir que no me he permitido nunca hablar de ningún país, y voy a seguir sin hacerlo. Comentaba antes con Wim Kok que, en una reciente conversación que yo tuve con Helmut Kohl, muchas veces nos decimos: cada país tiene que cumplir sus deberes, tiene que ocuparse de sí mismo. Hay declaraciones

inconvenientes. Se hacen a veces quinielas, pronósticos, apuestas, como si esto fuese una carrera de caballos en lugar de una cuestión de la envergadura que es tomar la decisión de poner en marcha la moneda única.

Por lo tanto, yo no lo haré pero, evidentemente, tengo que decir que, para la salud europea en general, la salud alemana es especialmente importante, y con eso, evidentemente, sé que no estoy diciendo nada que no sepa todo el mundo. Por tanto, no hablemos de los demás, ocupémonos de los nuestros y, naturalmente, reflexionemos sobre cómo podemos hacer entre todos mejor el proceso para la Unión Monetaria y que nazca un Euro estable, seguro, capaz de servir claramente los intereses de los ciudadanos europeos y de nuestros países.

Sr. Kok.- Algunas observaciones para contestar la pregunta. No tiene ningún sentido que los políticos empiecen a comparar países o intentar predecir lo que va a ocurrir; no tiene sentido. Todos podemos ver y escuchar cómo van las cosas en los distintos países. Los hechos son claros y quiero aclarar una cosa: hay una sola condición para la adhesión a la Unión Monetaria: son los resultados de 1997. Y eso se evalúa en los primeros meses del año 1998.

Los criterios de Maastricht se aplican a todos los países y estoy absolutamente en contra de cualquier preselección en base a cualquier prejuicio. La transición a la tercera fase es importante; no se puede dar marcha atrás, lo que significa que todos los participantes que empiezan tienen que estar en buenas condiciones y tienen que estar en buenas condiciones estructurales también. La aspirina no sirve para nada. Sabiendo que la salud es mala, una aspirina no nos va a ayudar.

Lo veremos con toda tranquilidad a la hora de tomar las decisiones. Estoy absolutamente en contra.

Estas noticias que se leen en los periódicos también son noticias anónimas; a veces figura el nombre, y a veces no. Se hacen excepciones de otros países, como, por ejemplo, por su ubicación geográfica. No tenemos una liga en Europa, no; tenemos que seguir los criterios del Tratado de Maastricht y lo queremos hacer de forma objetiva, sin ninguna distinción.

P.- Una pregunta para el Presidente Aznar. Nos acaba de decir bastante sobre el tema; claro que (...) importantes del mundo financiero. Empiezan a hablar cada vez más de esa excepción en cabeza. ¿Cuál es la situación en este momento?

Presidente.- ¿Ha hecho usted alguna referencia a Francia al comienzo de la pregunta? ¿No? Me la han traducido mal, entonces.

P.- España, Italia y Portugal.

Presidente.- Yo sé que hay algunas personas que, como no tienen otra cosa mejor que hacer, inventan cosas, ¿no?, y hablan de eso que se llama el "Club mediterráneo" y de todas esas cosas. Y las personas que tenemos algo que hacer no nos dedicamos a eso, ¿sabe usted?, porque eso no existe y, por lo tanto, es bastante absurdo hablar de lo inexistente.

El Primer Ministro holandés, Wim Kok, acaba de decir muy claramente --y yo también lo he reiterado-- que serán los hechos los que juzguen la situación y, por lo tanto, que las condiciones son las que establece el Tratado. Lo que hace falta es una política muy clara que determine el cumplimiento de unos criterios y que marque claramente un camino de futuro, de estabilidad de futuro. En eso es exactamente en lo que está España.

Yo no pertenezco --y lo he dicho claramente-- a más club que al club europeo; por tanto, éste es mi club. Podré tener simpatías por otros clubes; por ejemplo, el Primer Ministro se sabe que es simpatizante del Ajax y yo soy simpatizante de los míos. Pero, fuera de eso, nada más. Entonces, mire usted, eso es lo que hay y todo lo demás son historias de gente que pierde el tiempo.

Por lo tanto, a mí, desde el punto de vista del Gobierno español, le tengo que decir que me importa muy poco lo que declaren unos o lo que declaren otros; me importan los hechos de España. Los hechos de España son muy claros en torno a que nuestras cifras de inflación, nuestras cifras de déficit, nuestras cifras de tipos de interés, nuestras cifras de reducción de deuda, nuestro diferencial en nuestra prima de riesgo con el bono alemán a diez años, nuestro crecimiento económico, nuestra creación de empleo, son todas cifras positivas en este momento en nuestro país y, por lo tanto, el horizonte económico de España es excelente y la capacidad del país sobrada, insisto, no solamente para llegar sino para estar.

Por lo tanto, éstas son las circunstancias únicas por las que yo me voy a guiar. Voy a seguir sin hacer declaraciones respecto a ningún país y, por supuesto, tampoco acepto que se nos mezcle con nadie. Cada uno tiene que rellenar la hoja que le corresponde y, al final de año y en la primavera de 1998, hablaremos de quién cumple con los hechos y quién no.

P.- Falta una parte de la pregunta, por favor. Es importante la base que existe en España, es decir, la población española...

Presidente.- España es un país que ha considerado la construcción europea como uno de los elementos básicos de su acción política, de su acción social, de su acción de futuro, y la sigue considerando de esa manera. Los españoles tenemos un consenso mayoritario favorable a la idea europea y favorable, por supuesto, a la puesta en marcha también de la moneda única, y hacemos los esfuerzos que nos corresponden a nosotros en ese camino.

Ya he dicho antes que creo que ha llegado el momento de dar un tirón importante en la construcción europea, porque no deseo que se produzca ningún elemento de confusión indebido que pueda ser mal utilizado, bien por acumulación de problemas, bien por intenciones que pueden ser desvirtuar la idea europea, sino que, al contrario, quiero que crea que los que creemos en la construcción europea debemos dar un tirón en este momento importante, que no deje lugar a dudas ante los ciudadanos europeos del camino que queremos seguir ante el futuro. Y, desde luego, el compromiso de España claramente está en ese camino.

Por lo tanto, estado de salud económico bueno, estado de salud político bueno y ánimo para la construcción política buena.

P.- Al señor Kok me gustaría preguntarle si, desde su punto de vista, ahora, como Presidente de la Unión Europea, no le parece necesario el que se haga algún tipo de regulación del derecho de huelga en el marco del Tratado, a fin de que la huelga en un país, como sucede ahora en España, no afecte a toda Europa, como sucedió en Francia de manera mucho más grave hace apenas un par de meses.

Y al señor Aznar me gustaría preguntarle si tiene, realmente, alguna sospecha de que los elementos más radicales de esta huelga pueden estar relacionados con el entorno violento del País Vasco.

Sr. Kok.- En principio, el derecho a la huelga es una cuestión de la legislación nacional, esencialmente. El juez tendrá que evaluar si los medios de una huelga son pertinentes; es decir, el juez decide sobre la legitimidad de la huelga. De cara a los desarrollos españoles, no solamente se trata del derecho a la huelga sino que se trata de unas acciones y unas actividades salvajes. A mí no me parece que Europa tenga que desempeñar un papel en este marco.

Presidente.- Antes he dicho que los problemas de ese paro --por llamarlo de esa manera, porque ya no se sabe muy bien como se tiene que llamar--, en todo caso, del conflicto que ha habido, el Gobierno lo ha afrontado desde dos posiciones: desde el diálogo al que se ha llegado y los acuerdos a los que se ha llegado, y desde la garantía de seguridad, que ha funcionado perfectamente a lo largo de todos estos días. Insisto: no hay el más mínimo sentido para que haya ningún camión, ningún camionero, en persistir en actitud de conflicto; no tiene el más mínimo sentido eso, como no se quiera conscientemente crear daño: daño a empresas, o daño a países terceros, o daño a la propia economía española. Pero no tiene el más mínimo sentido.

Yo estoy convencido de que los camioneros que todavía persisten en la actitud, los camioneros de buena fe, se tienen que dar cuenta de eso. No tiene ningún sentido que, cuando se ha llegado a un proceso de diálogo o a unos acuerdos, se persista en actitudes que están motivando que haya empresas que abran expedientes de regulación de empleo a sus trabajadores. Es que no es posible eso.

La sociedad española, ni ninguna --las palabras del Primer Ministro holandés han sido muy claras al respecto--, puede entender que se produzca esa situación, sobre todo cuando se ha llegado ya a acuerdos, salvo que se esté en la decisión de crear o de inferir daños importantes a la economía de un país, a las relaciones del país. Eso es algo muy grave y, por lo tanto, yo espero que los persisten en esa actitud tengan un atisbo de responsabilidad en valorar la situación.

Desde el primer momento, el Gobierno ha dicho que había una minoría, una minoría radical y violenta, manejando alguno de los aspectos más importantes en su origen de ese conflicto. Desde luego, todos los datos que han aparecido en los medios de comunicación llevan a la conclusión de que, efectivamente, una minoría radical y violenta ha tenido mucho que ver ahí. Y eso espero también que sirva de elemento y reflexión para algunas personas que todavía tienen algunas dudas o conservan una actitud que no es, en absoluto, razonable.

Pero, insisto, ¿cómo es posible mantener una actitud que está generando el que haya empresas que tengan que despedir a trabajadores? Eso es absolutamente inaceptable para cualquiera, y pido que lo reflexionen.

P.- Sr. Kok, de esa moneda europea, el Euro, la gente no se fía de esta moneda. ¿Cuál es su opinión?

Sr. Kok.- Me parece que, en cuanto al tipo de cambio, las fluctuaciones, no solamente tienen que ver con el futuro de la moneda europea. Finalmente, puede haber una primera y una segunda división en Europa en el año 1998, en base a las decisiones que se tengan que tomar en aquel entonces; pero se basarán en la condición, la salud, digamos, de los equipos y no se basarán en una preselección, una selección de antemano.

La fuerza de la futura moneda europea se beneficiará si, en este momento, operamos de forma muy tranquilamente, y no causar problemas y especular sobre la pregunta de quién accederá y quién no.

P.- Pero hay una fuga, digamos, hacia el dólar.

Sr. Kok.- En cuanto a los mercados financieros --si me escuchan a mí, si están dispuestos a escucharme a mí--, habrá un solo criterio a la hora de decir quién accede y quien no. Es la salud y, si solamente acceden o se incorporan los participantes con buena salud, no importa que sean ocho, nueve o diez; importa que tengan unas buenas condiciones y, entonces, la fuerza de la moneda europea será excelente, y eso es determinante.

P.- Así que usted dice que no se invierta en el dólar y que la gente tenga que esperar a que exista el Euro.

Sr. Kok.- Hay que demostrar a los mercados financieros, y hay que demostrarlo siendo tranquilo y demostrar que vamos a tener una transición sólida hacia el Euro. Los políticos de los distintos países no deben de hacer estas declaraciones, no debe de haber rumores y hay que intentar evitar estos problemas. La transición hacia la Unión Monetaria Europea es importante...

P.- Quisiera hacerle una pregunta al señor Kok y otra al Presidente del Gobierno español, al señor Aznar.

Al señor Kok quería saber si, después de la conversación que ha mantenido con el Primer Ministro español, ¿cree usted que España puede reunir las condiciones para entrar en la Unión Monetaria en la primavera de 1998?

Y al señor Aznar, una pregunta de carácter interno. Si el brote de meningitis que hay ahora mismo en España está perfectamente controlado. Y, en este mismo sentido, quisiera saber si podía confirmar o desmentir una información aparecida hoy en un periódico español, y que dice que su familia ha sido vacunada contra la meningitis.

Sr. Kok.- La respuesta a la primera pregunta. Es demasiado temprano a principios de 1997 indicar lo que vamos a hacer o lo que vamos a decidir a principios de 1998. No hay ninguna razón para dudar de la seriedad de los esfuerzos del Gobierno español, del pueblo español, para cumplir los criterios. Ya lo veremos el año que viene.

Presidente.- Saben ustedes que yo tengo la costumbre... En este caso, el tema de los transportistas, de los camioneros, era una excepción porque afectaba, evidentemente, a camiones holandeses - -que, por cierto, ahora le entregaré al Embajador de Holanda en España y al Primer Ministro la lista de situación de los camioneros holandeses en España--; pero quiero decir que no suelo comentar cuestiones internas del país.

Yo creo que el Ministerio de Sanidad sabe muy bien lo que tiene que hacer. Yo participo plenamente de los criterios del Ministerio de Sanidad y poco más tengo que decir.

Entonces, de otras cuestiones que respondan los que las dicen. Es decir, por decirlo de esta manera, los que dicen o se dedican a propalar idioteces que las comenten o que las desmientan. Yo no tengo porqué dedicarme a desmentir cada idiotez que se le ocurre a alguien. Y lo digo, créame usted, con absoluto humor, porque no deseo perder el humor ni siquiera para eso, ¿no? Pero ya va siendo también algo hora de decir que los que se dedican a decir idioteces conviene también que sepan que dicen idioteces.

P.- Volvamos a la situación en este momento en España. Desde el principio hay cientos de camiones en el bloqueo. Los camioneros...

Presidente.- Esto ya lo he explicado antes; pero, en fin, si quiere, se lo vuelvo a usted a explicar. Las imágenes que usted ve depende del día que sea. Si en una concentración hay 900 camiones y dos días después hay 150 camiones, las circunstancias van mejorando, no van empeorando. Yo ya le he dicho cuáles son las decisiones del Gobierno y sabe perfectamente el Gobierno holandés las decisiones que hemos tomado.

No existe ningún camión que no pueda circular si quiere circular, bien sea con toda normalidad sin protección policial y, si la quiere, con protección policial. Eso ha sido así desde el comienzo. Por lo tanto, si ha habido alguna dificultad en especial, naturalmente existen abiertos en España los mecanismos indemnizatorios correspondientes que serán estudiados por las autoridades españolas.